

Conductas relacionales de inclusión, control y afecto en un grupo de jóvenes pertenecientes al Programa Casas Francisco Esperanza de la Fundación Paz y Bien de la ciudad de Cali

Juliana Giraldo Orozco, Catherine Guzmán Tejada y Mónica Lozada Páez
Pontificia Universidad Javeriana Cali (Colombia)

Recibido: 24/03/06 Aceptado: 20/05/06

Resumen

Schutz (1966), citado por Álvarez (2001), desarrolló una teoría acerca de las necesidades interpersonales para identificar tres conductas con las que la gente se relaciona: inclusión, control y afecto. El objetivo de esta investigación es identificar estas tres conductas en un grupo de jóvenes del Programa Casas Francisco Esperanza de la Fundación Paz y Bien de la ciudad de Cali, por medio de la aplicación del FIRO-B y de una entrevista semiestructurada, que indaga estas conductas en los ámbitos de familia, amigos y comunidad. La investigación muestra que en estos ámbitos, los jóvenes priorizan la conducta de inclusión sobre las de control y afecto. Ellos prefieren estar con personas que los acepten, con las cuales puedan interactuar y los hagan sentir pertenecientes y reconocidos.

Palabras claves: conductas relacionales, conducta de inclusión, conducta de control, conducta de afecto.

Abstract

Schutz (1966) quoted by Alvarez (2001), developed a theory on the interpersonal needs for the identification of three types of behaviour to which people relate: inclusion, control and affection. The objective of this research is to identify these three behaviour types in

a group of young people of the Casas Francisco Esperanza de la Fundación Paz y Bien program of the city of Cali, by means of the application of the FIRO-B and a semi-structured Interview, which researches these behaviour types in the contexts of family, friends and community. The research shows that in these contexts, young people prioritize inclusion above control and affection. They prefer to be with people who accept them, with whom they can interact, and who give them a sense of belonging and recognition.

Key words: Relational behaviour, inclusion behaviour, control behaviour, affective behaviour.

Introducción

El presente estudio tuvo como objetivo identificar las conductas relacionales de inclusión, control y afecto en un grupo de cinco jóvenes entre los 14 y 21 años, pertenecientes al Programa Casas Francisco Esperanza de la Fundación Paz y Bien de la ciudad de Cali (Daza, 2003). Identificar las necesidades interpersonales y tomar conciencia de ellas, es de vital importancia para permitir que una persona se responsabilice de las elecciones por las que opta en su vida y, así, obtener mayor capacidad para autorrealizarse y desarrollarse (Van de Reit, Gorell y Korb, 1980), ya que en la medida en que tenga un mejor conocimiento de sí, la persona podrá aprovechar mejor sus potencialidades. Es así como esta investigación realiza una aproximación psicológica desde los procesos actitudinales de los jóvenes inmersos en ambientes sociales violentos; en donde, a partir de la detección de sus necesidades interpersonales, se podrán elaborar en futuras investigaciones planes de promoción, prevención e intervención específicos, desarrollando metodologías que tiendan a facilitar la toma de conciencia de las necesidades de estos jóvenes y, por tanto, se equilibren sus relaciones interpersonales.

En la presente investigación se retomaron los planteamientos de Schutz (1966), citado por Álvarez (2001), acerca de las necesidades interpersonales. El autor identifica tres principales conductas por las que las personas se relacionan: inclusión, control y afecto. La conducta de inclusión, implica la necesidad de mantener relaciones satisfactorias para involucrarse con los

demás; se refiere en general a las asociaciones positivas o negativas con los otros. «La conducta de inclusión se diferencia de la conducta de control en que su preocupación básica no es dominar sino destacarse; y de la conducta de afecto, en que no implica fuertes vínculos emocionales con determinadas personas» (p. 28). La conducta de control implica la necesidad de establecer y mantener una relación satisfactoria con los demás respecto al poder. Se trata básicamente de la toma de decisiones que las personas deben hacer, las cuales pueden ser positivas o negativas. «La conducta de control difiere de la inclusión en que no exige la prominencia. Se diferencia del afecto por estar vinculada con las relaciones de poder, más que con la proximidad emocional» (p.30). La conducta de afecto se refiere a las emociones personales íntimas que se generan entre dos personas; se da en una relación diádica, mientras que la inclusión o el control pueden darse con una persona o con un grupo. Como el afecto se basa en una «creación de lazos emocionales, suele ser la última de las fases del desarrollo de una relación humana.» Schutz, (1966) citado por Álvarez (2001). De igual forma, el autor plantea, dentro de los fundamentos de las relaciones interpersonales, diversos prototipos de personalidad para tipificar una conducta, según la necesidad de cada persona para expresarla o para desearla; así, los prototipos de inclusión en el grupo indagado, privilegian puntajes con las características del prototipo *Gente Acumuladora* y algunas de *Conversador*. Los puntajes obtenidos por estos jóvenes en el área de control dan características del pro-

totipo *Rebelde* y del tipo *Autoconfianza*. Los prototipos obtenidos en afecto por el grupo, dan cuenta de características del tipo *Amigo Prudente*.

Los jóvenes que han crecido en medios conflictivos, son vulnerables a conformar parches, pandillas o galladas (Britto, Díaz y Ordóñez, 2004), como una posibilidad de satisfacer necesidades no resueltas o carencias afectivas, materiales o de reconocimiento y de desarrollar comportamientos contrarios a las normas de convivencia y a los fines de su formación integral (Martínez, 1997). Estas conductas están intervenidas por el medio social en el que se desenvuelven la familia, el grupo de amigos y la comunidad. Por lo cual, esta investigación indaga las necesidades ya mencionadas, en estos tres ámbitos.

Método

Tipo de investigación

La investigación fue de tipo cualitativa (Guillemat, 2004), debido a que se realizó una descripción explicativa de las conductas relacionales de inclusión, control y afecto.

Muestra

Los participantes son un grupo de cinco jóvenes entre los 14 y 21 años pertenecientes al Programa Casas Francisco Esperanza, quienes viven en las comunas 13, 14 y 15 de la ciudad de Cali y conforman un grupo de «Rap».

Instrumentos

A los sujetos se les aplicaron dos instrumentos. El primero de ellos fue el Test de Orientaciones de las Relaciones Interpersonales Fundamentales «FIRO-B» (Thompson, 2000), el cual identificó los prototipos y las conductas de inclusión, control y afecto de estos jóvenes. El segundo instrumento fue una Entrevista Semiestructurada (Torres, y De Paúl, 1996), la cual abordó 18 categorías de análisis sobre la familia, comunidad y amigos, en las conductas de inclusión, control y afecto expresado y deseado. Los resultados de estas entrevistas se introdujeron en el programa estadístico Etnograph v5.0 y se analizaron cualitativamente de acuerdo a los objetivos propuestos.

Resultados

La presentación de los resultados se organizó en tres partes: en la primera se dan las puntuaciones del Test de Orientación en las Relaciones Interpersonales Fundamentales (FIRO-B) por medio de dos tablas: la Tabla 1 incluye las calificaciones de los sujetos. En la Tabla 2 se presentan las características de cada sujeto, según los prototipos de personalidad obtenidos en el FIRO – B. La segunda parte incluye los prototipos de personalidad. Finalmente, se muestran las respuestas de los sujetos en la Entrevista Semiestructurada para las conductas relacionales de inclusión, control y afecto, expresado y deseado, en las dimensiones familia (Véase Anexo 1.), amigos o «parche» (Véase Anexo 2.) y comunidad (Véase Anexo 3.).

Tabla 1. Resultados Test de Orientación en las Relaciones Interpersonales Fundamentales FIRO–B

	Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3	Sujeto 4	Sujeto 5
Inclusión expresada	3	6	5	4	8
Inclusión deseada	6	1	4	2	5
Control expresado	0	4	5	1	2
Control deseado	4	0	3	0	2
Afecto expresado	5	1	1	4	3
Afecto deseado	6	3	4	6	5

Tabla 2. Prototipos de Personalidad

	Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3	Sujeto 4	Sujeto 5
Inclusión	Individuo inhibido	Tan pronto lo puedes ver como no lo puedes ver	Flexibilidad social	Ahora lo ves, ahora no lo ves	Conversador
Control	Rebelde tolerante	Autoconfianza	Autoconfianza	Rebelde	Rebelde
Afecto	Persona cálida	Pesimista	Moderadamente prudente	Persona calida	Amigo prudente

Sujeto 1

El sujeto 1, según los prototipos de personalidad de inclusión, control y afecto, se muestra como una persona que no desea obtener responsabilidades por miedo a ser rechazado, pero tampoco prefiere que los otros actúen y decidan por él; puede hacerse cargo de algunas decisiones ante el grupo. De esta manera acata ocasionalmente órdenes. Su puntaje ideal en afecto refleja que no siente temor de mostrarse como es ante los otros, sino que se le dificulta adoptar un comportamiento dominante.

Sujeto 2

El sujeto 2, según los prototipos de personalidad de inclusión, control y afecto, refleja una personalidad que se relaciona con los otros cuando lo desea; es decir, que si este sujeto necesita de las otras personas, las busca o las invita a participar en sus actividades; sin embargo, no le gusta que lo involucren ni que lo controlen. De esta manera, sus relaciones tienden a ser distantes, sin involucrarse profundamente con nadie ni mostrando sus verdaderas emociones. Es importante para este sujeto que los grupos a los cuales pertenece no le exijan que se de a conocer.

Sujeto 3

Este sujeto, de acuerdo con los prototipos de inclusión, control y afecto, refleja a una persona que se siente satisfecha en la forma de relacionarse con los otros, siendo capaz de ejercer un nivel de inclusión y de control óptimos, pero se

le dificulta establecer relaciones cercanas, esperando que sean los otros quienes le demuestren su afecto, lo cual lo lleva a esperar a que el otro elija cuándo iniciar una relación estrecha, ya que el no es capaz de tomar la decisión de mostrarse como es.

Sujeto 4

En este sujeto los prototipos de personalidad de inclusión, control y afecto revelan una personalidad selectiva para escoger su grupo de amigos, pero muy sociable con el resto de las personas, no desea que nadie lo controle; con las personas cercanas a él, tiende a tener relaciones íntimas, que se caracterizan por la confianza entre los miembros.

Sujeto 5

El sujeto 5, según los prototipos de personalidad de inclusión, control y afecto, demuestra ser una persona que le gusta incluir a los otros en sus actividades, sin imponer sus ideas ni obligarlos a hacer lo que él quiere, comportándose de una manera cálida. Hace sentir a los otros que son escuchados, respetados y que pueden expresarse libremente, ya que en él pueden encontrar una persona que no los juzga, haciendo que lo prefieran a él y a las actividades que organiza.

Discusión

Como el medio social determina algunas formas de comportamiento humano, se podría

pensar que los jóvenes por pertenecer a un medio conflictivo, se caracterizan por ser hostiles, insensibles, resentidos sociales, irrespetuosos e irresponsables, y sin expectativas de acuerdo a lo planteado por Walleska (2002) y Atehortúa (1992). Los jóvenes de esta investigación, a diferencia de lo que plantean los autores ya nombrados, aunque viven en condiciones de marginalidad, pobreza, ignorancia y exclusión social, según los datos del Observatorio Social (2003), no poseen estas características frente a los deberes que implica vivir en sociedad, sino que son personas que se unen para proponer acciones de paz en su comunidad, buscando su mejoramiento (Arnao, 2000). Por lo cual, se afirma que la pobreza no es un factor determinante para que se desarrollen en ellos conductas violentas.

Estos sujetos han desarrollado conductas resilientes para sobrevivir en este medio, optando por elegir un estilo de vida diferente, haciendo un aporte representativo al medio social en el cual viven; así, es como se han unido en pro de mejorar las relaciones sociales en su barrio, posiblemente por la influencia del Programa Casas Francisco Esperanza. Ellos buscan ser reconocidos por su alta capacidad de liderazgo y sus habilidades artísticas, encontrando en el «Rap» un medio propicio para compartir con otros sus sentimientos, expectativas, afectos, temores y pensamientos más profundos acerca de su vida y su realidad social, ya que ellos desean ser comprendidos y escuchados por aquéllos a los cuales se les denomina «incluidos sociales». De esta manera, estos jóvenes han elegido unirse y formarse en grupo, como una estrategia de inclusión social, permaneciendo por fuera del conflicto, siendo parte de un territorio violento.

Como se encontró en los resultados de esta investigación, la unión de estos jóvenes forma lo que Fernández y Osorio (2002) denominan «un parche constructivo e inofensivo» ya que los caracterizan el baile, la música y el lugar donde se ubican, que para este caso es la Fundación Paz y Bien. Corroborando lo que dicen Papalia (2001), Atehortúa (1992) y Martínez (1997), este parche se diferencia de los grupos delincuenciales en que los unen las relaciones de amistad, el

deseo de nuevas experiencias, el compañerismo y la necesidad de ser reconocidos. En el grupo Ritmo Rimax, cada sujeto es diferente y tiene su propia historia de vida con sus anhelos frustraciones y posibilidades. Se pudo evidenciar que para estos jóvenes el Rap es una manera de forjar su identidad (Britto, & Ordóñez, 2003), para «quererse, reafirmarse y respetarse siendo pacientes y tolerantes» como ellos mismo lo afirman.

Conducta de inclusión

De acuerdo con los resultados obtenidos, se puede inferir que los sujetos de esta investigación sienten la necesidad de pertenecer, de ser aceptados, de «asociarse positivamente» con los demás y de establecer una relación satisfactoria con otros, por temor a ser rechazados. Este deseo se manifiesta en querer que se les preste atención, lo cual es característico de los jóvenes como lo afirma Papalia (2001).

En el ámbito familia, ninguno de los sujetos inicia conductas de inclusión con los miembros de ésta, pero si desean ser invitados, debido a que esto los hace sentir pertenecientes, reconocidos e importantes. Ellos desean recibir atención por parte de sus familiares, aunque envían mensajes implícitos de no querer ser incluidos, cuando en realidad sí lo desean. Al comparar el comportamiento expresado y deseado, es muy notoria, su baja iniciativa para fomentar las reuniones en sus hogares; de lo cual se puede inferir que esta conducta es característica de los jóvenes, ya que son los adultos los que generalmente se encargan de este tipo de actividades. La estructura familiar de estos individuos se caracteriza principalmente por la ausencia del padre, al igual que la de los jóvenes pandilleros, según lo expuesto por Martínez (1997); en donde el abandono, el divorcio y la desaparición son las causas más frecuentes de esta separación; a pesar de que la conformación de ésta es similar, ellos no están involucrados en actividades de pandillerismo, sino que han adoptado una forma de vida más saludable, en donde, al parecer, ha sido la madre la que ha permitido la satisfac-

ción de algunas de sus necesidades, al establecer un vínculo sólido y constructivo.

En el ámbito amigos, todos los sujetos desean ser incluidos y asimismo incluyen a los demás, por el ciclo de vida en el que se encuentran, donde gozan al ser parte de grupos que los hagan sentir reconocidos y aceptados, aspecto en el cual se converge con Thompson (2000), ya que en esta etapa los amigos son más importantes que la familia.

Cabe anotar, que el sujeto 5 obtuvo el puntaje más alto en inclusión; ejerce un rol activo para incluir a los miembros del parche, y es él quien convoca y genera los encuentros; por lo cual se podría decir que los integrantes del grupo Ritmo Rimax lo perciben como un líder carismático. A diferencia del grupo, él es un adulto joven y como ya se mencionó anteriormente, tiene el puntaje más alto en inclusión, por lo que necesita estar con muchas personas. Esto no se corrobora con los planteamientos de Papalia (2001), quien plantea que esta conducta no es propia de esta etapa de la vida, a pesar de que él actualmente tiene una relación de pareja y un trabajo en el que se desempeña. Asimismo, es importante señalar que los sujetos 2 y 3 guardan silencio ante la exclusión de sus amigos; esto puede ser una conducta aprendida en su hogar, ya que por pertenecer al mismo núcleo familiar, pueden haberla introyectado como una manera de relacionarse.

Este grupo habita en un sector marginal de la ciudad de Cali, que los expone a factores de riesgo; a diferencia de otros, no participan de actividades que involucren el consumo de sustancias psicoactivas, alcohol, porte ilegal de armas, suicidios, hurtos, pandillas, entre otras. En cambio sí desarrollan hábitos saludables, como prácticas deportivas y artísticas, las cuales les permiten sobresalir ante los miembros de su comunidad; esto puede deberse a que son jóvenes escolarizados y que han crecido en un medio difícil que los ha puesto a prueba para ser reconocidos por la sociedad por sus obras de bien y de paz.

Se puede decir que la necesidad de inclusión ha sido satisfecha en el grupo en cada uno

de los sujetos, porque se han generado relaciones satisfactorias aunque no se han establecido vínculos emocionales fuertes, lo cual sugiere, de acuerdo con lo descrito por Schutz (1996), citado por Álvarez (2001), que este grupo se encuentra en la etapa de formación, en donde se privilegian las conductas de inclusión, control y afecto, en su respectivo orden. Se pudo evidenciar que en el grupo existen intereses similares; si continúan unidos, ellos lograrán cumplir con sus objetivos, de acuerdo con el postulado de compatibilidad planteado por Schutz (1966), citado por Álvarez (2001).

Es importante destacar que estos jóvenes perciben dos ámbitos en su comunidad: la primera percepción es la Fundación Paz y Bien, y la segunda es el vecindario. Ellos desean pertenecer al Programa Casas Francisco Esperanza de la Fundación, porque allí desarrollan múltiples actividades que les aportan para el fortalecimiento de su autoestima y autonomía, para el mejoramiento de la paz y la convivencia en su entorno y para la construcción de sus proyectos de vida, cumpliendo así los objetivos de ésta. La posibilidad de tener un proyecto a futuro, facilita su compromiso e interés en la sociedad y con lo que les depara la vida, teniendo la certeza, de que si se lo proponen pueden tener un papel activo en la sociedad y un mejor futuro para ellos y sus familias; esto sucede a pesar de que muchos de sus pares desarrollan conductas delictivas, justificándose en el entorno en donde prima la falta de oportunidades y no consolidan sus proyectos debido al pesimismo que tienen a lo que les depara el futuro. Con sus vecinos no desean involucrarse, por la situación de violencia y chisme que se vive a diario.

La alta necesidad de inclusión que se encontró en los jóvenes de esta investigación se concibe de dos maneras: la primera, como una consecuencia por la exclusión social, lo que les permite hacer frente a circunstancias de pobreza, desempleo, discriminación y exclusión del medio en el que viven, por lo que deciden agruparse. La segunda, como una estrategia para sobrevivir en un medio amenazante, en donde la individualidad no prevalece por las condiciones

de violencia que atentan contra sus vidas, estos jóvenes necesitan asociarse a grupos y ser reconocidos por su comunidad ganando status como actores que facilitan procesos de paz y que les interesa aportar al desarrollo de la misma.

Conducta de control

De acuerdo con los resultados obtenidos, se puede decir que los sujetos ejercen control y la mayoría acata las normas establecidas, pero no desean ser controlados y tampoco llegan a ser dominantes. Lo anterior se presenta por la etapa de crecimiento en la que se encuentran, porque probablemente en su infancia ejercieron control sobre ellos y no les permitieron elegir. Lo anterior es ratificado por Schutz (1966), citado por Álvarez (2001), cuando plantea el principio de identificación, el cual afirma que cuando un grupo está empezando el proceso de formación se privilegian las conductas de inclusión, control y afecto, en su orden respectivo.

En el ámbito familia, aunque los individuos entrevistados no desean ser controlados, la mayoría de ellos acatan reglas y órdenes por parte de ésta, especialmente las que tienen que ver con las responsabilidades de su casa. De acuerdo con Papalia (2001), este comportamiento es característico de los adolescentes. A esta edad los individuos no son independientes de sus hogares y probablemente por esto la mayoría de ellos no tiene responsabilidades económicas ni laborales, a excepción del sujeto 5, quien ya ha iniciado estas prácticas, lo cual es acorde con la etapa del ciclo de desarrollo en la que se encuentra. Los sujetos 3 y 4 no acatan en ocasiones reglas como los horarios; en el sujeto 3 esto se relaciona con que no desea recibir control por parte de su familia, reaccionando ante la imposición de ellos; en el sujeto 4 se asocia con el prototipo obtenido en el FIRO-B de rebelde. Estos jóvenes ejercen control en sus familias a través de la manipulación, ya que no lo pueden hacer directamente, porque todavía se encuentran en una posición donde deben respetar la autoridad. Probablemente han adoptado maneras «cordiales» de relacionarse y de resolver los conflictos por-

que en su infancia recibieron este mismo trato en lo que se converge con Martínez (1997).

En el ámbito amigos, al igual que con la familia, ellos expresan sus ideas ejerciendo de alguna manera control; la diferencia está en que algunos necesitan que éstas sean aprobadas por los miembros de su parche, lo cual es característico de los jóvenes. Como dato relevante, se encontró que los sujetos 4 y 5 son los que ejercen mayor control en el grupo, teniendo una actitud flexible y conciliadora. Esto sucede posiblemente por varias razones: la primera tiene que ver con las habilidades que ellos tienen para el baile y la música, y la segunda con su potencial de liderazgo; lo cual se sustenta con los puntajes obtenidos por ambos sujetos en el FIRO – B. Es interesante que precisamente estos dos sujetos, con prototipos de personalidad de rebeldes, se unan, en este caso para emprender acciones artísticas en su grupo, ya que Schutz (1966), citado por Álvarez (2001), afirma que una de las formas cómo ellos se defienden es asociándose; esto según el autor, se debe a que utilizan la misma postura defensiva.

En el ámbito comunidad, la mayoría de los sujetos no desea que las personas de su barrio los controlen o se involucren en sus decisiones ni tampoco ejerzan dominio sobre ellos; esta indiferencia puede deberse a que a ellos no les gusta «el bochinche ni el chisme». Sin embargo, el sujeto 1 acepta consejos de los líderes del Programa; esto puede ser sustentado en que él piensa que estas personas le pueden brindar apoyo, experiencia y criterio para resolver sus problemas, y también en que es el menor del grupo. Los entrevistados 4 y 5 realizan actividades para que su barrio mejore, esto se debe a que ellos desean destacarse y ser reconocidos, lo que estaría relacionado con la necesidad de inclusión y no de control en el barrio, y a la formación recibida en la Fundación Paz y Bien.

Existen estrategias con las cuales estos jóvenes de alguna manera ejercen control y logran hacer lo que desean con sus familiares y amigos, como el silencio, las buenas conductas y con actitudes positivas, más que con riñas y peleas; estos pueden ser comportamientos apren-

didados en el Programa, ya que algunos de los miembros así lo afirman.

Según todo lo anterior, los sujetos ejercen un poco de control con su familia y con los amigos, pero no con la comunidad. No desean que los miembros de su familia, del Programa y del barrio los dominen, pero son capaces de aceptar control por parte de su parche. En esta conducta se evidencia que entre estos jóvenes no existen relaciones de poder; ellos desean destacarse, así como mantener relaciones satisfactorias, como se mencionó en la conducta de inclusión, aunque no implique proximidad emocional, lo cual es característico de la conducta de afecto.

Conducta de afecto

De acuerdo con los resultados obtenidos se podría afirmar que estos sujetos desean afecto por parte de su familia, amigos y miembros del programa, pero no desean tener vínculos emocionales fuertes con sus vecinos. Algunos de los individuos expresan el afecto a pocas personas de su familia o de su parche, siendo selectivos, ya que necesitan tener plena confianza en la persona a la que van a mostrar sus verdaderos sentimientos. Se puede afirmar, según el FIRO-B, que ellos en algún momento de su vida se han sentido rechazados, por lo cual evitan tener relaciones personales íntimas, considerando que si las personas los conocen bien, podrán descubrir aspectos negados de su personalidad, en lo que se converge con Schutz (1966), citado por Álvarez (2001).

En el ámbito familia, los sujetos revelan su deseo de afecto sin ser una prioridad necesaria expresarlo. Ellos prefieren que sean los otros los que se acerquen a confiarles sus pensamientos y sentimientos, probablemente porque, además de querer ser incluidos, desean establecer vínculos afectivos, posiblemente esto no se ha logrado porque aún su necesidad de control no ha sido satisfecha, lo cual es acorde con los planteamientos del autor anteriormente nombrado. Es relevante anotar que todos los sujetos han logrado establecer vínculos afectivos fuertes con al menos uno de los miembros de su familia o con

uno de sus amigos, aunque no pertenezcan al parche indagado. Sin embargo, los sujetos 4 y 5 manifiestan que no desean que sus familias se involucren en sus asuntos personales, lo cual puede suceder por los puntajes obtenidos en el FIRO – B en control y en afecto, ya que ellos prefieren confiarle sus intimidades a sus pares, que en ocasiones no son los miembros de Ritmo Rimax y no a su familia, debido a que no desean que se entrometan en sus decisiones. Es importante resaltar que para los miembros de Ritmo Rimax existen otros parches de amigos como los de «la calle», «los del colegio», entre otros. El sujeto 1, a diferencia del grupo, tiene una relación cercana con el sujeto 5, ya que se siente seguro, en confianza y con un vínculo fuerte de amistad.

En el grupo de amigos, los sujetos prefieren no compartir sus sentimientos y pensamientos más profundos con los miembros del parche estudiado, sino reservárselas, por lo que tienen conocidos más que amigos cercanos, privilegiándose la conducta de inclusión y no la de afecto, en lo cual se difiere con los planteamientos de Atehortúa (1992). Esto puede deberse a que ellos necesitan aceptarse a sí mismos, antes de que los otros los acepten, para que sus sentimientos surjan y se facilite un acercamiento con el otro. Lo anterior se evidenció cuando los sujetos afirmaron que no les comparten aspectos de su vida personal a sus amigos, pero si desean que ellos les confíen sus asuntos. Esta forma de relacionarse, tal como lo afirma Schutz (1966), citado por Álvarez (2001), los protege de ser heridos. Los individuos entrevistados desean ser aceptados por sus amigos y establecer relaciones estrechas con ellos, aunque exista desconfianza con las personas del grupo; por tanto, se relacionan superficialmente sin lograr una amistad auténtica, como lo afirma Papalia (2001), por el ciclo de vida en el que se encuentran.

En la comunidad, estos jóvenes no desean expresarles a los miembros de ésta sus asuntos personales, ya que no quieren que se involucren en sus vidas ni en sus decisiones, por lo que evitan tener lazos cercanos, expresando su deseo de no involucrarse. Sin embargo, algunos de los

individuos desean que las personas del programa se acerquen a ellos. Los sujetos 1, 4 y 5 desean que las relaciones con sus vecinos mejoren ya que las perciben como hostiles y de alguna manera el programa ha promovido en ellos el deseo de emprender acciones para la solución de conflictos interpersonales.

A modo de cierre, es importante anotar que aunque el medio violento en el que estos jóvenes crecen, es un factor de riesgo para desarrollar conductas delincuenciales, el Programa de alguna manera ha sido un factor protector para que ellos desarrollen relaciones interpersonales y estilos de vida más saludables. Asimismo, han tomado conciencia de que ellos pueden hacer valiosos aportes, para solucionar las problemáticas de su barrio. La posibilidad que tienen en la fundación de pensarse a sí mismos, les permite darse cuenta de sus potencialidades y limitaciones, para comenzar a proyectarse como mejores seres humanos y lograr que se establezcan vínculos fuertes con su familia, amigos y comunidad, consiguiendo que las necesidades de inclusión, control y afecto sean satisfechas.

Conclusiones

Los jóvenes de esta investigación en la familia, el grupo y la comunidad priorizan la conducta de inclusión sobre las conductas de control y afecto; prefieren estar con personas que los acepten, con las cuales puedan interactuar y los hagan sentir pertenecientes. Para ellos es importante mantenerse con personas que los acepten y que interactúen con ellos, haciéndolos sentir reconocidos. No desean que los demás asuman sus responsabilidades ni les impongan lo que deben hacer. Son cautelosos con la gente con la que se implican emocionalmente, siendo difícil iniciar relaciones íntimas, las cuales les resultan peligrosas por temor a ser heridos; establecen relaciones profundas con pocas personas, ya que sólo cuando confían y conocen al otro se entregan emocionalmente. Como tienen la necesidad de agradar a los demás, su estilo de relacionarse no es déspota, sino más bien un estilo que inten-

ta obtener el afecto, la aceptación y la aprobación de los demás.

Referencias

- Álvarez, L. (2001). *Antología, Curso: Fundamentos de las relaciones interpersonales*. Manuscrito no publicado. San José: Universidad Autónoma de Centro América.
- Arnao J. (2000). *Técnicas orientadas al desarrollo de liderazgo y las habilidades sociales dirigidas a la prevención de rrogas*. Recuperado el 20 Julio, 2005, de www.devida.gov.pe/documentacion/documentaciondisponible/facilitadore.pdf.
- Atehortua, A. (1992). *La violencia juvenil en Cali*. Cali: Feriva Ltda.
- Britto, D y Ordóñez, J. (2003). *Proyecto AES-DA-PUJ. Cali*. Edición Pontificia Universidad Javeriana Cali.
- Britto, D., Díaz, I. y Ordóñez, J. (2004). *Justicia restaurativa, Una Forma de Transformación e Integración Social*. Cali: Edición Pontificia Universidad Javeriana.
- Daza, A. (2003) *Resumen ejecutivo. Programa Francisco Esperanza: proceso pedagógico para la restauración de relaciones*. Contrato ID 3514.
- Equipo Observatorio Social (2003). *El homicidio. Uno de los delitos de mayor impacto en Cali. Informe 2003*. Cali: JR Litovision.
- Fernández, M. y Osorio, N. (2002). *Proyecto El Parche: Diccionario*. Recuperado el 24 junio, 2005, de <http://www.caucanet.net.co/nf/mc/mcweb/diccparche.htm>
- Guillemat, F. (2004). *Análisis cualitativo*. Recuperado el 6, Mayo, de www.usuarios.lycos.es/guillemat/270.htm.
- Martínez, A. (1997). *Criminología juvenil*. Bogotá: Librería del Profesional.
- Papalia, D. (2001). *Desarrollo humano*. Bogotá: McGraw-Hill.
- Thompson, H. (2000). *Test FIRO-B*. Recuperado el 9 marzo de 2005, de <http://www.hpsysaol.com>.
- Torres, A. y De Paúl, J. (1996). *Evaluación de los casos de maltrato infantil*. Entrevista

semiestructurada para padres. Madrid: Centro de publicaciones José Abascal.
 Van de Riet, V., Gorrell, J. y Korb, M. (1980). *Los fundamentos teóricos de la Terapia*

Gestalt. México, D. F.: Editores Psicol. Pergamon Press.
 Walleska, M. (2002). Pandillas Juveniles: *Fenómeno Social*, 1, 25- 31. *Criminología y Ciencias Forenses*.

Anexos

Anexo 1. Resultados obtenidos en el ámbito familia en las conductas de inclusión, control y afecto.

	Familia					
	Inclusión		Control		Afecto	
	Expresado	Deseado	Expresado	Deseado	Expresado	Deseado
Sujeto 1	No comparte reuniones: «No hago cosas con mi familia»	Le gusta pertenecer: «cuando mi familia no me invita a participar de sus actividades me siento mal, me da rabia».	No toma decisiones; utiliza estrategias para conseguir lo que quiere: «Logro que las personas de mi familia hagan lo que yo quiero portándome bien, por lo menos yo me levanto, tiendo la cama, hago el oficio».	No acepta ningún control: «No permito que mi familia se meta en mis decisiones»	Comparte su intimidad sólo con uno de los miembros de ésta: «Sí, con mi tía, porque a ella yo le tengo más confianza y entre ambas nos tenemos confianza. Yo no compartiría ningún secreto con mi mamá»	Desea cercanía de algunas personas: «Me gusta que mi tía me cuente, los otros mmm.., no es que no tengan importancia, sino que... me relaciono más con mi tía»
Sujeto 2	Inicia ocasionalmente esta conducta: «Sólo comparto con algunos de mi familia. Cuando mi mamá está cumpliendo años, yo le doy cualquier cosita»	Desea pertenecer: «yo casi no me meto en eso, pero me siento mal porque no lo invitan a uno»	Toma decisiones: «Si a mi mamá no le gusta la ropa que yo me voy a comprar, yo la compro porque me gusta esa ropa»	Es capaz de recibir ordenes: «Mi mamá hay veces me llama la atención y yo le hago caso»	Sus relaciones son cercanas: «Comparto secretos de mi vida con mi mamá, no le contaría a mi hermana»	Prefiere ser distante: «No me gusta meterme en los asuntos de las otras personas, porque me puedo meter en problemas»
Sujeto 3	Participa de actividades: «No todos nos reunimos, en los cumpleaños sólo es con la familia. Yo no organizo esas reuniones»	Quiere que lo tengan en cuenta: «Me siento mal, porque eso de que no lo inviten a uno, no; y les digo: ah, y ustedes cómo no lo invitaron a uno»	Ejerce control con algunas estrategias: «Me coloco toda aburrida, toda callada, mi mamá me dice algo y yo pongo cara de aburrida para que me pregunten que me pasa y me entiendan»	No desea recibir control: «Yo digo: ve, y si yo no lo quiero hacer... entonces no lo hago»	Prefiere no compartir aspectos personales: «Yo no les cuento mis cosas personales a ellos» «A veces comparto más cosas con mi hermana mayor»	Desea sentirse cercana: «Yo me siento bien, porque yo necesito saber las cosas de mi familia»

<p>Sujeto 4</p>	<p>Participa pero no convoca: «A veces nos reunimos, cuando hay que colocar reglas en la casa» «en mi cumpleaños siempre mi mamá me compra la tortica, con mis hermanos y mi familia»</p>	<p>Disfruta el participar: «Me gusta que me inviten porque uno va a hacer algo alegre»</p>	<p>Logra obtener el control: «Uno a veces se hace el llorado, y uno es ruéguele y ruéguele, hasta que sí...si fuera el mayor sí me dejaban ir, como es uno, no me dejan ir ¡¡¡Ay mamá si!?!?!» «me gusta que hagan lo que yo diga»</p>	<p>Depende de sus necesidades: «Cuando tengo que hacer algo, no hago el favor; pero si no tengo que hacer nada, sí les hago el favor. No tengo problema si no hay cosas más de por medio»</p>	<p>Establece relaciones distantes: «No confié en ninguno»</p>	<p>Desea más cercanía con algunos miembros más que con otros: «Me da tristeza que mi mamá me diga que me vaya de la casa, a veces me gustaría irme... ay ... por mis hermanos»</p>
<p>Sujeto 5</p>	<p>Expresa poco contacto: «No me reúno con mi familia»</p>	<p>Se siente perteneciente: «Siempre me tiene allí en el puesto; si pasara, no sé cómo lo tomaría, primero lo tendría que probar»</p>	<p>Ejerce cierto grado de control: «A mi familia yo los convenzo porque eso ya lo sé y eso es verdad, si lo toman bien y sino, allá ellos»</p>	<p>No desea control: «Yo hablo; una persona puede alegar y yo la dejo, pero yo tengo mi límite»</p>	<p>No es cercano: «No les comparo mis secretos»</p>	<p>Le gusta que confíen en él: «Cuando alguien de mi familia me busca, me siento bacano, me siento un hermano cool, siento que hay química entre hermanos»</p>

Anexo 2. Resultados obtenidos en los amigos o parche en las conductas de inclusión, control y afecto.

	Amigo o «Parche»					
	Inclusión		Control		Afecto	
	Expresado	Deseado	Expresado	Deseado	Expresado	Deseado
Sujeto 1	Es participe activo: «Cuando hacen fiestas yo me uno o ellos me unen, cualquiera»	Desea participar activamente: «yo dije ahí yo quiero cantar y entonces como dijeron que aquí se estaba formando un grupo, entonces enseñaban y ahí me fui metiendo hasta ahora»	No ejerce control ni lo acepta: «Si es algo que sé que es verdad... pues lo hago. Pero si es algo que a mí no me gusta, no tengo que hacerlo. Entre todos imponemos»	Acata órdenes fácilmente: «No tengo problema cuando alguien me dice algo y sobretodo si es para mejorar»	Es selectiva para confiar: «Hay veces y depende de la persona; no me gusta mucho tener amistades fuertes, pues no tanto, con poquitas»	Desea cercanía de los otros: «Me gusta que sean sinceros y que pueda confiar en ellos»
Sujeto 2	Participa activamente: «Entre todos nos buscamos»	Quiere pertenecer sin expresar sentimientos: «me siento mal. Pero cuando yo me siento mal no me gusta ir a decirles nada»	Toma decisiones en consenso: «Todos nos ponemos de acuerdo. Si a alguien no le gusta una cosa, no se puede porque todos nos tenemos que poner de acuerdo»	No desea que se le impongan: «No me gusta que me digan lo que tengo que hacer»	No comparte su intimidad: «No le cuento aspectos de mi vida personal a ninguna persona del grupo»	Desea que los otros sean cercanos: «Cuando yo veo que una persona del grupo se siente mal, yo le digo: ve qué te pasa, ella me dice, esto y esto y allí yo les hablo»
Sujeto 3	Depende de sus necesidades: «Ve ya me desocupe, si quieres hablar conmigo pues hablemos»	Desean que lo hagan participe: «Me siento mal si mis amigos no me invitan a las actividades pero me quedo callada»	Da sus ideas: «Si tengo una idea la digo»	Puede recibir órdenes, sin decirlo explícitamente	Prefiere ser distante: «A mis amigos no les cuento mis cosas personales»	Desea sentir cercanos a los otros aun cuando no lo expresó explícitamente
Sujeto 4	Es participe activo: «Ellos a veces me buscan a mí, o yo a veces los busco a ellos» «A mí me gusta estar con bastantes personas»	Le gusta que lo hagan parte de: «Cuando cumplí años, mis amigos me hicieron una rumba y a mí me gustó»	Le gusta dominar: «Si soy el animador, tiene que hacerse lo que yo diga, no lo que ellos quieran. Pero si veo que el paso que hace otro es elegante pues lo hacemos»	Acata órdenes: «En Ritmo Rimax, a veces Carlos monta el paso o él me dice que lo monte, no tengo problema»	Su cercanía, depende del grado de confianza: «Al que más le cuento es a William; a Lady no porque casi no le tengo confianza porque es bochinchera»	Desea cercanía sobretodo con una de las personas del parche: «Cuando necesito algo, ellos me ayudan; más con Solany»
Sujeto 5	Se involucra: «Yo me reúno con los del parche. Yo los busco y ellos me buscan»	Le gusta que le inviten: «A mí me gusta celebrar mi cumpleaños con mis amigos; mis amigos se encargan de eso»	Da las ideas que tiene: «Simplemente doy una opinión y si es válida pues bien, sino hacemos válida la de otro»	Acepta y ejerce control: «¿Líder?, No, pues ahí lo hemos partido en dos. Puede ser Carlos o yo, depende»	Es selectivo para llegar a ser cercano: «Con los de la calle hablo de lo mío; con los egresados hablamos de mujeres y de mí. Yo tengo un mejor amigo en cada parche»	Desea más cercanía: «Yo escucho a mis amigos; cuando me buscan, bakan; yo los apoyo y les entiendo»

Anexo 3. Resultados obtenidos en la comunidad en las conductas de inclusión, control y afecto.

	Comunidad					
	Inclusión		Control		Afecto	
	Expresado	Deseado	Expresado	Deseado	Expresado	Deseado
Sujeto 1	No inicia conductas aunque participa: «Los del proyecto, hemos invitado a otros jóvenes, en vez de estar parados en las esquinas»	Asiste a las actividades: «Si son buenas las actividades, pues sí; me voy para donde son»	No decide: «No hago nada por mi barrio»	Acepta en algunas ocasiones otras se involucran: «Cuando son cosas graves, por ejemplo, cuando yo estaba peleada con mi novio, los del Programa, Rosa hablaron con él»	Las relaciones son distantes: «Pues nada, porque a veces son muy chismosos»	Desea más cercanía: «Quiero que las relaciones con mis vecinos mejoren»
Sujeto 2	Participa adecuadamente: «Sí, podemos hacer una caminata por la paz»	Disfruta que la hagan participe: «Me gusta mucho el taller»	No toma decisiones: «No me meto con nadie»	No desea ningún control: «En ninguna situación permitiría que mis vecinos se metieran en mis asuntos personales»	Es cercano con las personas conocidas: «Sí, soy cercana a las personas del barrio con las que crecí de pequeña»	Puede ser cercano con algunas personas: «Con los del barrio no soy cercana, pero con los del programa sí»
Sujeto 3	Es selectivo para participar: «Los del Programa son chéveres y compartimos cosas. A los vecinos casi no los veo, solamente los domingos que prenden el equipo»	Le gusta que lo inviten: «Me gusta que me inviten porque uno va a hacer algo alegre»	Participa mínimamente sin expresarlo en la entrevista directamente	Prefiere que no tomen decisiones por él: «No me gustaría que se metieran en ninguna situación las personas de mi barrio»	Es selectivo para llegar a ser cercano: «Con los del barrio no tanto, pero con los del Programa sí»	Le gusta ser cercana: «Soy cercana a las personas del Programa porque me explican, se interesan por mí, me comprenden mucho...»
Sujeto 4	Participa activamente: «He formado grupos de baile y he estado en danzas en los barrios y me siento bien»	Le gusta ser invitado: «Me gusta que me inviten a las actividades, porque uno allí tiene muchas oportunidades, pues la gente lo ve a uno y lo llaman a hacer otras actividades»	Expresa sus ideas y toma decisiones: «Lo que he aprendido en el proyecto, lo he intentado en el barrio con caminatas y carteleras»	No desea control, sin admitirlo directamente en la entrevista	Sus relaciones son distantes: «Con los vecinos de mi barrio casi no me la voy, porque son muy chismosos»	No desea establecer vínculos cercanos: «A mí me da una rabia eso, que la gente esté pendiente de la vida de uno»
Sujeto 5	Participa activamente: «Pertenezco a... y pertenecí a varios grupos, me gusta. Ahora en el Programa invito a los peñaos a que vayan»	Acepta ser invitado: «Me gusta que me invite a las actividades de mi barrio»	Expresa sus ideas: «Yo les he enseñado a las personas de mi barrio y a otros les hablo del barrio donde vivo»	No acepta imposiciones: «No permito que los vecinos se meten en mis asuntos»	Expresa ocasionalmente sus intimidades: «Soy cercano a alguno a otros no»	Desea más cercanía: «Me gustaría que mejorara la relación con los vecinos»

